

Dos actos diferenciados recuerdan al ertzaina Mentxaka, asesinado por ETA

Seguridad convocó su propio evento después de que Mila Esker organizase el suyo y criticase la «desidia» del Gobierno vasco

ÓSCAR B. DE OTÁLORA



BILBAO. El ertzaina Alfonso Mentxaka fue recordado ayer en dos homenajes diferenciados celebrados en el cementerio de Sondika, donde reposan los restos de este agente de élite asesinado por ETA en 1991 en un tiroteo con miembros de la banda. El primero de los actos fue organizado por la asociación Mila Esker, colectivo dedicado a preservar la memoria de las víctimas del terrorismo en la Policía autónoma, que había convocado a la hermana de Mentxaka y a agentes que le conocieron. El segundo lo organizó de manera oficial la Ertzaintza y a él acudieron la directora de la Policía vasca, Victoria Landa, y el jefe del cuerpo, Josu Bujanda.

Alfonso Mentxaka murió el 1 de septiembre de 1991 tras haber sido herido en un tiroteo registrado dos días antes en el barrio bilbaíno de Begoña. Miembro de la unidad especial de intervención de la Ertzaintza (Berroci Berezi Taldea, BBT), participaba en un despliegue para detener al 'comando Bizkaia'. Durante la operación fue alcanzado por los disparos de los terroristas. El etarra Juan María Ormazabal, 'Tturko', murió también en el enfrentamiento.

Los actos convocados para ayer estuvieron rodeados de una discreta polémica sobre la forma de homenajear a los miembros de la Ertzaintza asesinados por ETA. El departamento de Seguridad entendía hasta ahora que era suficiente organizar un único acto anual en el que se recordase de forma conjunta a los quince agentes fallecidos por acciones terroristas. Sin embargo, a comienzos de 2021 surgió en la Policía vasca la organización Mila Esker, que comenzó a celebrar actos individuales en recuerdo de los policías asesinados. La asociación comenzó su actividad sin el apoyo expreso del Departamento de Seguridad.

En marzo de 2022 los representantes de Mila Esker, respaldados por todos los sindicatos de la Policía autónoma, se reunieron con Iñigo Urkullu y le pidieron, entre otras cuestiones, que la consejería organizase actos personalizados



Miembros de Mila Esker colocan flores en la tumba de Mentxaka en el cementerio de Sondika. IGNACIO PÉREZ



La directora de la Ertzaintza, Victoria Landa, abraza a la hermana del ertzaina asesinado. IGNACIO PÉREZ

de recuerdo para todos los asesinados del cuerpo. El lehendakari aceptó las demandas y el presidente de Mila Esker, Julio Rivero, se felicitó entonces por la «especial sensibilidad» mostrada por Urkullu hacia las víctimas.

Este ambiente se quebró el martes pasado. Los responsables del colectivo ya habían organizado el acto en recuerdo de Mentxaka a las doce del mediodía en Sondika y comprobaron que desde la Ertzaintza no se había adop-

Mila Esker organizará este año sus propios eventos y luego se sumará a las convocatorias oficiales de la Ertzaintza

El crimen que inició la campaña de odio contra la Policía vasca

O. B. DE O.

BILBAO. La muerte de Alfonso Mentxaka en un tiroteo con el 'comando Bizkaia' supuso el comienzo de la campaña de odio contra la Ertzaintza inspirada por ETA y la izquierda abertzale. En el enfrentamiento falleció

el miembro de ETA Juan María Ormazabal, 'Tturko', en lo que supuso la primera muerte de un etarra en un enfrentamiento con la Policía vasca.

Hasta ese momento, la banda había asesinado a dos altos mandos de la Ertzaintza y a dos artificieros. Tras el tiroteo, comen-

zó una campaña de criminalización contra la Policía autónoma que sirvió para justificar posteriores asesinatos de agentes. Dirigentes de la izquierda abertzale aseguraron que 'Tturko' había sido rematado e insinuaron que Mentxaka había muerto por disparos de sus compañeros. Los forenses desmintieron estas aseveraciones. El lehendakari Ardanza acusó a HB de lanzar «porquería sobre la Ertzaintza».

ETA se debatía entonces entre cometer asesinatos selecti-

tado ninguna medida pese al compromiso del lehendakari. La organización hizo público un duro comunicado en el que mostraban su malestar con el «inmovilismo» y la «dejadez» de la consejería de Seguridad, dirigida por Josu Erkoreka.

Palabras de la hermana

Según los portavoces del departamento, el 20 de junio ya se había dictado una directriz interna –la 095– en la que se transmitían las órdenes emanadas del acuerdo alcanzado con el lehendakari. Sin embargo, los responsables de Mila Esker desconocían su existencia, así como algunos mandos de la Policía vasca consultados por este periódico. Interior tampoco comunicó a la asociación presidida por Rivero que organizaba su propio acto a la una de la tarde y no lo hizo público hasta unas horas antes del evento.

Pese a las diferencias, los miembros de Mila Esker celebraron su evento al mediodía en Sondika, acompañando a Belén Mentxaka, la hermana del agente asesinado. En su homenaje, al que acudieron también responsables sindicales, se colocaron ramos de flores en la tumba y se entregó una medalla y un diploma a la allegada. Finalizado su acto, aguardaron hasta que llegaron los responsables de la Ertzaintza y se sumaron a su comitiva. En este segundo tributo participaron también agentes destinados en Berroci. Ningún responsable de la Policía realizó declaraciones públicas. La hermana del agente asesinado sí que dirigió unas breves palabras a los integrantes del BBT para agradecerles el trato que han dado a la familia en estos años.

Tras el encuentro, los portavoces de Mila Esker mostraron su disposición a evitar polémicas una vez que consideran garantizados los actos personalizados para cada agente asesinado. Su intención es seguir organizando este año homenajes en memoria de los ertzainas muertos a manos de ETA, ya que su compromiso es entregar un recuerdo a sus familiares. Una vez que hayan cumplido con esa obligación, se integrarán en las convocatorias oficiales de la Ertzaintza.

vos contra el cuerpo o colocar en su diana a todos los ertzainas. En 1993, el agente Ander Susaeta fue apaleado en Bilbao y ese mismo año la banda asesinó a Joseba Goikoetxea, quien había sido jefe de la lucha antiterrorista. La izquierda abertzale acuñó el término despectivo 'cipayo' para referirse a los agentes vascos. La escalada de acusaciones contra la Ertzaintza continuó y siete años más tarde ETA resolvió su dilema comenzando a actuar contra todo el cuerpo.